

LOS ALUMNOS, FOTÓGRAFOS CON EXPERIENCIA Y UNA ENRIQUECEDORA DISPARIDAD

Fotoperiodistas, profesionales y aficionados con vocación artística, todos ellos jóvenes con entusiasmo y experiencia en el mundo de la fotografía, se dieron cita en el encuentro *Polientes Foto* y tuvieron la suerte de encontrarse con que entre ellos existía una disparidad de enfoques que, sin duda alguna, a todos les ha resultado enriquecedora.

Enriquecedores han sido también para todos los cinco días que han compartido en Polientes, y no quieren dejar de agradecer “a Nacho y a Juan Carlos lo bien que nos han atendido”, y recordar al técnico de televisión Manuel Condado por su conferencia *La imagen en la televisión*.

Partiendo de su heterogeneidad, estos dieciséis alumnos han tenido que enfrentarse a un tema común, el de retratar el frío, y nadie ignora que hace mucho en

la comarca campurriana durante el invierno. Juntos han paseado también por el sobrecogedor paisaje de La Lora y por algunas de las más interesantes iglesias rupestres y románicas de la zona para después, en la calma de la noche, poner en común sus trabajos y debatir hasta las tantas sobre fotografía y sobre muchas otras cosas que han estrechado unos lazos bien visibles entre ellos. Además han tomado cerca de tres mil fotografías, de las que han preseleccionado unas doscientas. Y algunas las han trabajado concienzudamente, volteándolas, enfriándolas... todo ello para conseguir, de la mano de Pablo Hojas, unas imágenes que demuestran que han trabajado a gusto y bien guiados.

Jorge Cembranos, auxiliar del seminario que ejerce como profesional de la fotografía en Torrelavega, destaca de la experiencia “la capacidad de Pablo

Hojas para estimular a la gente y poner los sentimientos en las fotos, y la capacidad de los alumnos para aprovecharlo”, sin olvidar “la calidad humana de todos ellos, empezando por el propio Pablo”.

Uno de los alumnos, Ignacio Cagigas, afirma que “ha sido una semana inolvidable tanto por el magnífico ambiente como por Pablo, del que he aprendido muchísimo. Me va a marcar”.

En la misma línea ahonda Eme: “aún no soy capaz de asimilar totalmente todo lo que me ha pasado durante esta semana. La capacidad de Pablo para llenarnos permanentemente de energía e ir renovándola continuamente es increíble”.

A esto une Mingo Venero, otro de los alumnos del seminario, el hecho de que *Polientes Foto* le haya supuesto “una inyección de energía para seguir adelante en el mundo de la fotografía”.

Alejandro Novo también le ha sacado jugo a la experiencia: “el hecho de comparar tus imágenes, a las que en un principio consideras las mejores, con las de los demás y percibir que hay otras formas de ver, de sentir y de hacer fotos es muy enriquecedor porque te obliga a intentar ver más allá de lo que normalmente ves”.

La alumna Laila Baptista considera “un privilegio haber trabajado con Pablo Hojas. Su peculiar visión de la luz, del frío y de la piedra ha reforzado mis modestos conocimientos”.

Para Gema Rodrigo la experiencia “ha sido como mirar a través de los ojos de Pablo, y eso para mí es increíble porque él transmite mucho. Me da la impresión de que algo en todos nosotros ha cambiado radical-



Raquel, con sus movimientos, se funde con el color de la roca. POLIENTES FOTO

mente”. Así lo ve también Fran Alonso, quien añade que “nos costará mucho asimilar esto porque la fotografía ha cambiado nuestra forma de ver las cosas”.

Julían Díaz-Ubierna destaca “el fenomenal ambiente que ha habido y el hecho de que no haya habido secretos profesionales entre nosotros, lo que ha hecho que, además de conocimientos, hayamos ganado amigos”.

En esta línea, Ceku resalta “el ambiente de convivencia y respeto en el trabajo, y el hecho de haber tenido la suerte de trabajar con Pablo y aprender de él”, así como el hecho de que ha llevado a cabo varios talleres pero “éste es, sin duda, el mejor que he he-

cho en mi vida, tanto por el espíritu altruista de Pablo como por la labor de Jorge”.

Sonia Carmona abunda en esta idea: “me considero una privilegiada por haber tenido a Pablo como profesor y amigo, y por haberlo compartido con mis compañeros. He aprendido a ver y sentir lo que veo”.

Pablo Hojas, sin embargo, se quita importancia. “He intervenido poco, he dejado hacer a los alumnos”. Aunque alguno le responde que eso es, precisamente, lo más difícil de todo; guiar, poner en el camino, y hacerlo sin coartar la particular visión que cada cual tiene de la realidad y de la fotografía.



Los alumnos trabajan en el interior de la cueva.

POLIENTES FOTO



Retrato del frío.

POLIENTES FOTO

RAQUEL CALVO, LA MODELO DEL FRÍO

A Raquel Calvo, que ejerció como modelo durante algunas de las sesiones fotográficas, le sorprendieron gratamente “tanto Pablo y Jorge como los alumnos”, unos alumnos que reconocen también la valía profesional y el nivel personal de la artista.

La joven modelo nunca olvidará los días vividos en Polientes: “cada día fue una aventura nueva, y esta experiencia ha supuesto, sin duda, un cambio radical en mi forma de trabajar”.

A pesar del frío y de lo incómodo que tiene que resultar posar en pleno invierno en una iglesia rupestre, Raquel afirma haber trabajado “con

mucha comodidad”, tanto que “ahora me veo en las imágenes y no me creo que soy yo”. Los alumnos, por su parte, coinciden en que la modelo “ha demostrado una gran capacidad de sacrificio”, y ella apunta que han sido todos ellos, junto a Pablo Hojas y Jorge Cembranos, quienes le han hecho sentirse “muy bien y con mucha confianza”.

Sus bellas imágenes en la iglesia rupestre son el trabajo del que más satisfecho, si cabe, se siente Pablo Hojas de todos los llevados a cabo durante este seminario. “La integración del elemento humano, en este caso Raquel, en aquella iglesia rupestre que tenía

algo mágico, con la música sonando de fondo... resulta algo de lo que estoy particularmente satisfecho”, afirma el veterano creador, heredero de tres generaciones de prestigiosos fotógrafos. Raquel le escucha atentamente mientras sonríe con la satisfacción del deber cumplido. “Ha sido un placer trabajar con Pablo, con Jorge y con todos ellos”, concluye la joven modelo.

Ellos, halagados, asienten y afirman que “si se quiere que la fotografía sea realmente un referente en Cantabria, sería muy importante seguir apoyando este tipo de iniciativas”. Y ya sueñan con repetir el año que viene.